

Migraciones y movilidad exterior de los españoles en tiempos de crisis. Estado de la cuestión

Juan Manuel Parreño Castellano

Departamento de Geografía.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

juan.parreno@ulpgc.es

Ramón Díaz Hernández

Departamento de Geografía.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

ramon.diaz@ulpgc.es

Josefina Domínguez Mujica

Departamento de Geografía.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

josefina.dominguezmujica@ulpgc.es

Resumen

Durante la crisis económica en España se ha producido una importante emigración de jóvenes adultos españoles que no han encontrado trabajo, o un trabajo acorde con sus intereses, especialmente cuando han alcanzado un alto nivel de formación. La emigración exterior de estos jóvenes se analiza, en este artículo, en el marco conceptual de la globalización, del modelo migratorio del sur de Europa y de las migraciones internacionales de jóvenes cualificados. Los datos estadísticos consultados y los resultados de una encuesta electrónica en bola de nieve, realizada en 2013, a 170 jóvenes, permite caracterizar su perfil sociodemográfico. La internacionalización empresarial, la globalización laboral y de la educación superior, las tecnologías de la comunicación, las redes sociales, las pautas transnacionales y el profundo desencanto ante la imposibilidad de regeneración política en España han sido los factores que nos permiten interpretar, junto a la falta de trabajo, esta nueva etapa de emigración española.

Palabras clave: España; emigración; jóvenes; desempleo; cualificación; globalización.

1. Introducción

En la reciente evolución demográfica española, en correspondencia con la crisis y los desajustes del mercado de trabajo, se vuelve más complejo el panorama migratorio, sumándose a la inmigración, el retorno, así como nuevas corrientes de emigración

de jóvenes españoles sin trabajo, o con un trabajo disconforme con sus expectativas. Estos últimos, en mayor número que en años anteriores, se marchan al extranjero a la búsqueda de oportunidades laborales, especialmente, cuando han alcanzado un alto nivel de formación. Defendemos que el flujo de emigración de estos jóvenes debe analizarse como un proceso propio de la globalización y del modelo migratorio del sur de Europa, que propicia nuevos equilibrios de relación entre distintos lugares de la Tierra, que difumina fronteras y contribuye, a su vez, a nuevas formas de conexión con el exterior, gracias al protagonismo de las tecnologías de la información y a la consolidación del trasnacionalismo.

En sintonía con esta hipótesis, el estudio de la emigración exterior, objeto de este artículo, trata de situar este proceso en el marco conceptual de la globalización, del modelo migratorio del sur de Europa y de las migraciones internacionales de jóvenes cualificados. A este objetivo se suma el ofrecer un estado de la cuestión a partir de la revisión bibliográfica que ha generado la investigación sobre dicho proceso. Por último, un tercer objetivo lo constituye la interpretación de datos primarios y secundarios de carácter cuantitativo y cualitativo, que permiten caracterizar esta emigración. Dichos objetivos determinan la estructura del artículo, en la que se reconoce un primer apartado sobre el marco conceptual, un segundo apartado dedicado a la revisión bibliográfica y un tercero, descriptivo, a partir de la información acopiada. Todo ello da pie a una discusión final, conclusiva, sobre lo que conocemos y desconocemos de este proceso.



2. Un marco conceptual para interpretar la reciente emigración de los adultos jóvenes españoles

En un escenario de rápida y compleja transformación en la era de la globalización, la reciente emigración exterior de españoles durante los años de la crisis debe ser interpretada en el contexto de la movilidad humana y del cambio global. Como señala Castles (2002), la migración es un elemento sistémico de los procesos de globalización, porque la globalización no es exactamente un fenómeno económico: los flujos de capital, bienes y servicios no pueden producirse sin flujos paralelos de ideas, productos culturales y personas. En palabras de Castells, la globalización genera un cambio en la organización espacial del mundo que transforma un “espacio de lugares” en un “espacio de flujos” (1996), en el que juega un importante papel la movilidad humana.

Por otra parte, no cabe duda de que la reciente crisis económica y financiera se ha producido en el seno de la contradictoria evolución del capitalismo postfordista, que ha dado lugar a una intensa contracción de la economía de los países europeos de Grecia, Italia, España y Portugal, entre otros, a partir de 2008. Estos países, que venían creciendo en los primeros años del siglo XXI, aunque a diferente ritmo entre ellos, se ven afectados de forma definitiva por la crisis que, entre otras consecuencias, origina unas elevadas tasas de desempleo y una ruptura en las expectativas de empleo de muchos trabajadores, de entre los que sobresalen los jóvenes y, especialmente, los más cualificados. Como ha señalado King (2014), en el seno de la Unión Europea la crisis ha tenido un efecto más severo en los países de la débil periferia, especialmente en los de la periferia meridional, y esta renovada vulnerabilidad se ha vuelto dramáticamente evidente desde la crisis financiera de 2008. En Portugal, España, Italia, Grecia y Chipre, el crecimiento se ha estancado y el desempleo, especialmente el desempleo de los jóvenes se ha disparado. De acuerdo con los datos de la OIT (2015), entre los años 2000 y 2014 las tasas de desempleo juvenil se incrementaron un 11,7% en España, 12 por ciento en Portugal, 14,8% en Italia y 19,4 por ciento en Grecia.

La etapa de crecimiento económico, hasta 2007, fue interpretada como una de las razones de la destacada atracción migratoria que ejercieron estos países del sur de Europa en los años de prosperidad. En el cambio de siglo, la llegada de un número considerable de inmigrantes desde lugares distantes o próximos,

con vínculos históricos con dichos países o sin tales, de manera individual o colectiva, de forma regular e irregular... modificó el signo migratorio del sur de Europa y permitió que algunos investigadores se refirieran con ello a un modelo migratorio diferenciado (King, 2000; Cabounidis, 2002; Ribas-Mateos, 2004; Sobotka, 2009; Arango, Bonifazi, Finotelli, Peixoto, Sabino, Strozza y Triandafyllidou, 2009; King y Debono, 2013). Este modelo se caracteriza por una intensa emigración histórica y, tras distintas coyunturas, después de la crisis del petróleo y de la caída de los regímenes de Europa Oriental, por una intensa inmigración. La atracción inmigratoria de los años de expansión se produce a consecuencia del propio peso que tiene la economía informal en dichos países y de la demanda de trabajadores en el segmento secundario de la economía, correspondiente a un mercado laboral dual, que ofrece nichos de empleo precarios (Arango y Finotelli, 2009). Al mismo tiempo que esto acontecía, aumentaba el número de estudiantes universitarios en Europa meridional y mejoraba la cualificación de la población.

Las familias, en lo que se ha definido como el “modelo familista” del sur de Europa, invierten sus esfuerzos económicos y fijan sus expectativas en el ascenso social de sus descendientes, en un contexto caracterizado por las débiles políticas familiares del estado que hace asumir la responsabilidad del bienestar de sus miembros a las familias (Ribas-Mateos, 2004). Esta situación propició, al mismo tiempo, que los jóvenes adquirieran una nueva perspectiva, en la que la movilidad y las nuevas experiencias son valoradas positivamente e, incluso, como parte de una nueva identidad más cosmopolita, lo que confirma que la subsecuente propensión a emigrar, en tiempos de crisis, ha sido mayor entre aquellos graduados y postgraduados de más alta cualificación. A ello debemos sumar el sentimiento colectivo de profunda frustración ante las condiciones de sus países (Triandafyllidou y Gropas, 2014) y la distancia que marcan estos jóvenes con respecto a los gobernantes, a las instituciones, a las estructuras y a la práctica de la recomendación frente a los méritos (King, Lulle, Conti, Mueller y Scotto, 2014).

A estas circunstancias internas se suman las grandes transformaciones que se producen en el contexto de la globalización en estos años: la revolución de las tecnologías de la información, los procesos de “glocalización”, es decir, la conectividad entre localidades a distintos niveles socio-espaciales, la conciencia real o ficticia de la desaparición de las barreras a la movilidad y el proceso de internacionalización de la economía. A su



vez, también se desarrollan importantes cambios dentro de Europa. Se consagra, paulatinamente, el derecho a la movilidad de personas en el seno de la Unión Europea (Acuerdo Schengen, Tratado de Maastricht, Convenio de Aplicación del Acuerdo Schengen y Tratado de Lisboa); se consolida, progresivamente, un marco común de enseñanza superior (Espacio Europeo de Enseñanza Superior) y se desarrollan programas de intercambio de estudiantes universitarios (Erasmus, Leonardo da Vinci, etc.) que hacen que “emigrar para aprender pueda llevar a aprender para emigrar”, Li *et al.* (1996), pues la movilidad de estudiantes es una parte integral de los sistemas migratorios transnacionales, ya que las redes que éstos forjan marcan el camino hacia la futura circulación de mano de obra cualificada (Vertovec, 2002). Además, el Portal Europeo de Movilidad Laboral (EURES) también fomenta los flujos de este tipo de trabajadores dentro de Europa (Labrianidis y Vogiatzis, 2013).

Entre otros, son estos los factores que subyacen en la interpretación de los cambios de las pautas migratorias que se aprecian a partir de 2008, de forma que el retorno a la emigración desde la periferia meridional europea refleja la manera en que esta nueva corriente de emigrantes altamente cualificados se convierte en la última etapa del histórico modelo migratorio de la Europa del sur (King, 2014). Evidentemente, este fenómeno no es nuevo, venía produciéndose desde mucho tiempo atrás, pero se acelera y adquiere nuevas connotaciones en esta etapa de crisis, poniendo de manifiesto que la migración crece en periodos de cambio social (Castles, 2008). En este caso, definiendo un nuevo perfil de migrantes cualificados, el de los jóvenes del sur de Europa.

Es conveniente recordar que la definición de lo que es un migrante cualificado ha sido ampliamente debatida. Muchos académicos apelan a la distinción entre aquéllos que así se consideran por su experiencia laboral, o a aquéllos que tienen un alto nivel educativo o una acreditada experiencia profesional. Sin embargo, en este caso, consideraremos como migrante altamente cualificado tanto aquél con titulación universitaria como a los que tienen una experiencia laboral equivalente, de acuerdo con Iredale, 1999; Kōu, van Wissen, van Dijk y Bailey (2015).

Según Tharenou «la demanda de empleados con talento por parte de las organizaciones globales y multinacionales para sus operaciones en el exterior, y por países extranjeros, para su desarrollo, continúa creciendo a una marcha vertiginosa» (Vaiman *et al.*, 2012; Brookfield, 2014; Silvanto y Ryan, 2014) y, por

ello, proporcionalmente, el incremento de migrantes cualificados es superior al de migrantes, en general (Defoort, 2008; Nifo y Vecchione, 2014). Además, como ya indicaban Yeoh y Khoo en 1998, la migración internacional cualificada es probable que aumente a medida que se desarrollen las economías del Tercer Mundo y la demanda de expertos internacionales se expanda. Un buen ejemplo de ello es el del crecimiento en las cifras de inmigrantes profesionales italianos (138%), españoles (113%) y portugueses (78%) con contrato de trabajo por dos años en Brasil, desde 2009 a 2013 (Momo, 2014).

Otros autores, en el caso concreto de España, señalan que las recientes migraciones hacia Estados Unidos derivan de la globalización de la educación y de los programas favorecedores de intercambio de estudiantes e investigadores, que han intensificado el flujo internacional de profesionales (Alcalde Campos, Petroff, Cavalcanti da Silva y Alarcón, 2014). También es abundante la literatura sobre la importancia adquirida en la formación de los jóvenes en la lengua del país de acogida o en una «lingua franca» como el inglés (Canagarajah, 2013; Williams y Baláž, 2008; Chiswick y Miller, 2007, etc.), pues la globalización ha dado un giro particular a la valoración del capital lingüístico. Los migrantes se ven atraídos por determinados países que les permiten adquirir el dominio del inglés y esto abre perspectivas de empleo a nivel mundial por la prevalencia de ese idioma como lengua en los negocios internacionales y en Internet (Williams y Baláž, 2005).

Una última consideración sobre la migración de mano de obra cualificada es la de sus implicaciones de futuro. La migración de profesionales altamente formados por los países del sur hacia los más evolucionados del norte, que fue percibido como un proceso de “fuga de cerebros” en los años sesenta (Bhagwati, 1976), se interpreta hoy como una situación de ganancia mutua para las comunidades en desarrollo y desarrolladas y redefinido como “ganancia de cerebros” (Kuznetsov, 2006). La ILO-OIT, ciertamente, ha reconocido la “opción de la diáspora”, la potencialidad de los migrantes altamente cualificados para ayudar a sus países de origen sin regresar a ellos (ILO, 2005). Según la Comisión Global de las Migraciones Internacionales (2005, p.31) “en la actualidad, se hace necesario capitalizar el crecimiento de la movilidad humana promocionando la circulación de cerebros”. Los países de acogida ganan gracias a que la acumulación de trabajo cualificado conduce a un incremento del nivel de productividad (Commander, Kangasniemi y Winters, 2003), al aumento de las contribuciones al sistema de bienestar (Kapur y McHale, 2005) y al estímulo de la



capacidad de innovación y de difusión internacional del conocimiento (Salt, 2006). La experiencia profesional y las redes de expatriados se pueden transformar en desarrollo e inversión en el país de origen (Stark, Helmenstein y Prskawetz, 1997), aun cuando los migrantes no regresen físicamente (Kou, etc.). Esta interpretación ha llevado a algunos autores a hablar del "nexo migración-desarrollo", según el cual los migrantes asumen el rol de agentes de desarrollo transnacionales interactuando con el estado nacional (Faist, 2008). Queda por dilucidar si la emigración reciente de jóvenes cualificados españoles puede ser interpretada desde estas perspectivas de análisis.

3. Algunos datos para la reflexión

La salida de jóvenes cualificados de España en los últimos años se ha convertido en un tema recurrente de debate político y social que se acentúa, especialmente, cuando se asiste a una inminente convocatoria electoral. La polémica suele girar en torno a cuántos son los que se van, por qué razón se marchan y hacia dónde, y cómo debe interpretarse esa salida en relación con el presente y el futuro del país. El Instituto Nacional de Estadística (INE) es el organismo encargado de elaborar los datos correspondientes al Padrón de españoles residentes en el extranjero. El PERE detalla aspectos como la composición por sexo, grandes grupos de edad, provincias y comunidades de origen y destino, por continentes y países. Distingue, además, dentro de la

categoría emigrante tres subgrupos según el lugar de nacimiento: autóctonos, originarios de países donde residen y procedentes de otros países extranjeros.

En los siete últimos años la emigración española ha crecido un 48%, pasando de 1.471.691 a 2.183.387 personas. En ese mismo período los emigrantes nacidos en España han aumentado en 100.000 personas su representación desde 2009, elevándola a 733.387 en 2015 (véase figura 1).

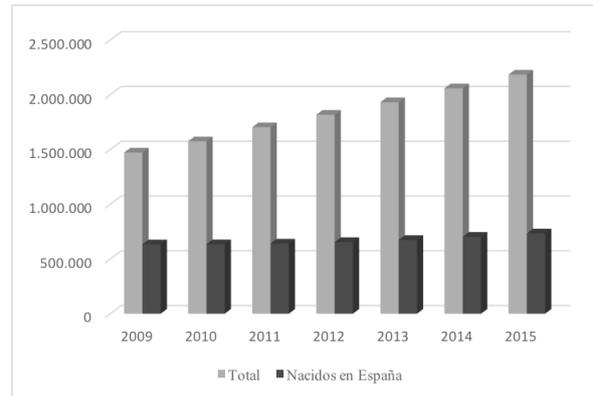


Figura 1: Emigrantes nacidos en España y total de emigrantes (2009-2015)

Fuente: INE. Elaboración propia

La mayoría de los emigrantes españoles ha escogido ciertos países de América y Europa como principales destinos, si bien los restantes continentes también han visto aumentar la presencia de españoles, pero a un nivel más modesto (véase figura 2).

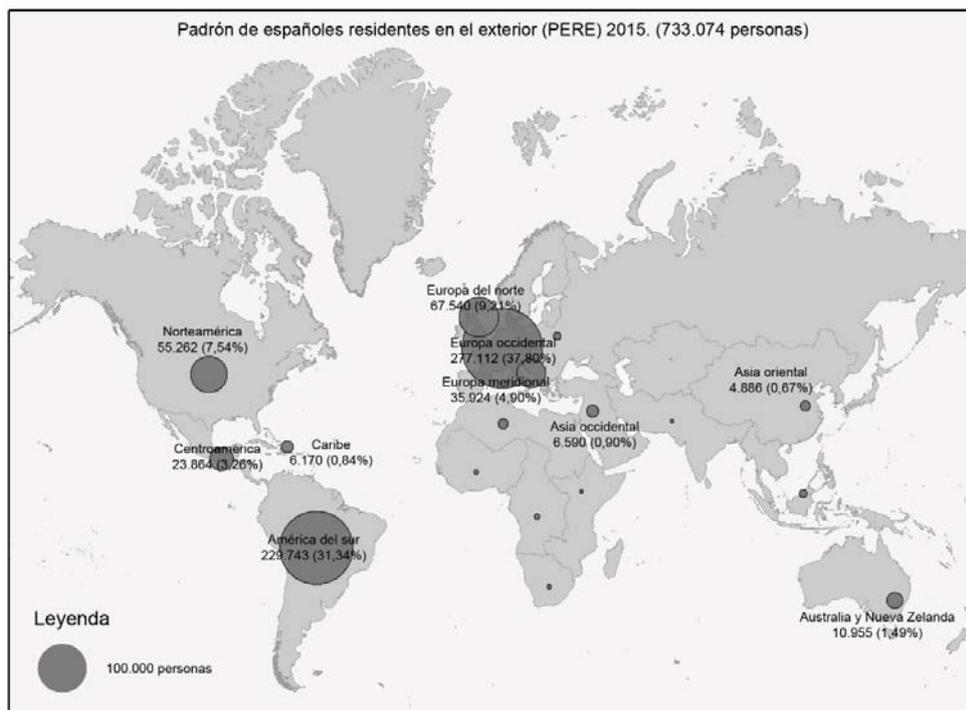


Figura 2: Españoles residentes en el exterior, por grandes áreas geográficas, 2015

Fuente: INE. Elaboración propia



Desde el punto de vista de la edad, los cálculos del INE para los tres últimos años señalan que se han marchado de España alrededor de unos 50.000 jóvenes comprendidos entre 15 y 34 años. Pero algunos investigadores (González Enríquez, 2012 y González Ferrer, 2013) y asociaciones de jóvenes emigrantes como Marea Granate acusan al INE de subestimar las cifras publicadas, tanto por defectos técnicos como por razones de índole política (Marea Granate, 2015). Señalan que el INE elabora su estadística (PERE) con la información que le suministran los consulados españoles. Este organismo ignora sistemáticamente un segundo tipo de registro consular, el ERTA (españoles residentes temporales en el extranjero) y suele obviar una realidad empíricamente constatada, la de que no todos los que se marchan (autóctonos, nacionalizados, etc.) causan baja en el padrón municipal de España, al no registrarse en las oficinas diplomáticas de los países de acogida, aunque sí lo hagan en organismos locales, como la seguridad social y el padrón de habitantes del país de acogida. Algunos organismos como el Real Instituto Elcano (Real Instituto Elcano, 2015) llevaron a cabo una encuesta en 2013, en la que demostraban que no más de un tercio de los jóvenes españoles que se marcharon a partir de 2008 estaban debidamente registrados. Eso a día de hoy supondría multiplicar por tres las cifras aportadas por el INE que, al restarle los retornos que se han producido en esas mismas fechas, nos daría un saldo aproximado de entre 70.000 y 90.000 jóvenes de entre 15 y 34 años.

Pero en esta movilidad hay una auténtica amalgama de tipologías, ya que junto al emigrante que sale de España con contrato de trabajo en el extranjero, hay quienes lo hacen con el objetivo de tantear otros mercados, pero vuelven al cabo de unos meses si las cosas no les van bien. A este respecto conviene recordar que sólo aquellos que residen durante más de un año en otro país se consideran oficialmente como migrantes, tanto en la definición de la ONU, como en la que aplican los países europeos. También hay becarios que van a estudiar o investigar durante largas temporadas, empleados que son desplazados internacionalmente por sus empresas, cooperantes internacionales, funcionarios, militares, reunificación familiar, etc.

Pese a la escasa precisión de los datos estadísticos oficiales españoles, la prueba de que los jóvenes residentes en el extranjero no han dejado de aumentar, año tras año, durante la crisis económica, nos la proporciona un reciente estudio realizado por Marea Granate con datos de los sistemas de seguridad social y padrones locales de Reino Unido, Estados

Unidos, Uruguay, Alemania, Austria, Noruega, Islandia, Dinamarca e Irlanda, que revelaron un desfase de más de 58.000 personas entre las cifras del INE y las por ellos calculadas (Marea Granate, 2015). Así lo reconocía, también, el Instituto de la Juventud, dependiente del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, analizando los datos oficiales de cada país de destino y las características y tendencias de los movimientos migratorios de la población española en los años de la crisis (Navarrete Moreno, 2013). Por tanto, los datos del INE y las estimaciones que los corrigen nos llevan a la conclusión siguiente: tal vez no se pueda calificar de masiva la salida de españoles durante la crisis, pero es innegable que ha aumentado la tendencia al incremento del número de salidas y, ante una situación así, saldríamos de dudas si se revisaran las estadísticas oficiales y se midieran de forma más rigurosa estos flujos de población.

4. Los estudios sobre la migración internacional de los adultos jóvenes españoles

Los estudios sobre la emigración internacional de adultos jóvenes españoles y las repercusiones de la crisis económica en ese proceso se hicieron notar en nuestro país a partir del año 2011, fecha en que se inicia la segunda recesión económica y se vuelve evidente el cambio de ciclo migratorio, con saldos negativos en 2012. Al retorno de antiguos inmigrantes se suma un mayor flujo de emigrantes españoles al exterior, por lo que las fundaciones, institutos de investigación, organismos públicos e instituciones privadas se movilizan para promover, financiar y difundir las investigaciones sobre la “nueva emigración exterior”.

La mayor parte de los informes y estudios, como los de la OIM (2012) utilizan, como fuentes primarias de observación, datos estadísticos de la Comisión Europea, Eurostat, Banco Mundial, OCDE, Red EURES (red de los servicios públicos de empleo de los países del Espacio Económico Europeo de la Comisión Europea), Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Observatorio de la Movilidad Laboral del Servicio Público de Empleo. En cuanto a datos demográficos, los que proporcionan el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) y el Censo de Electores Residentes Ausentes (CERA) son los más consultados para analizar la población stock que vive en el exterior. Por su parte, la Estadística de Variaciones Residenciales y sus microfichas se usan



para conocer las características y las tendencias de los flujos de españoles con destino al exterior, al igual que la Estadística de Migraciones. A estas fuentes se suma la consulta de datos del portal para la Ciudadanía Española en el Exterior, Encuesta de Población Activa y Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Por otra parte, algunas investigaciones han buscado información procedente de los países de destino de los emigrantes, como el registro de los permisos de trabajo concedidos a españoles o las altas en la seguridad social del país de destino. Conviene recordar que los expatriados españoles que residen habitualmente en un país diferente al suyo no siempre acuden a darse de alta en el Registro de Matrícula de la Oficina Consular, cuya misión es la de inscribir a la población española residente en el extranjero. En ocasiones esto sucede porque no han tramitado el permiso de trabajo o están en vías de su obtención, o por tratarse de un país comunitario que no requiere dicha autorización. Todos estos inconvenientes han hecho que la información estadística se complemente con otro tipo de fuentes como las encuestas diseñadas *ad hoc*.

La mayoría de estas encuestas fueron cerradas (semiestructuradas o estructuradas), aunque algunas se han complementado con cuestionarios abiertos y también con grupos de discusión y entrevistas en profundidad como la promovida por Navarrete Moreno (2013), uno de los trabajos más interesantes sobre esta emigración. En algunos casos se han empleado las redes sociales (Twitter, Facebook,...) para su ejecución, o se ha recurrido a la colaboración de oficinas consulares, como sucede en la completa investigación realizada por Aparicio Gómez (2014).

Los primeros encuentros académicos en los que se aborda esta temática se empezaron a celebrar en 2011. Sin embargo, es a partir de 2013, tanto de forma general, como en sesiones monográficas, cuando se ha debatido intensamente la reciente emigración exterior española en numerosas reuniones científicas. Entre otras, los VII y VIII Congresos de Migraciones Internacionales (2013 y 2015), X Congreso de la Asociación de Demografía Histórica (2014), Seminarios CIDOB (2012 y 2013), 11th IMISCOE (2014), XIV Congreso de la Población Española (2014), XI Congreso Español de Sociología (2014), Conferencias Regionales de la Unión Geográfica Internacional (Kioto, 2013; Cracovia, 2014 y Moscú, 2015), Chemnitz Conference "Migration and Crisis" (2015), etc.

En cuanto a las publicaciones académicas, cabe citar las de expertos de instituciones de reconocido

prestigio, como las de González Henríquez, del Real Instituto Elcano (2012 y 2014); las de los Anuarios de la Inmigración en España, de la Fundación CIDOB, de los editores Aja *et al.* (2012) y Arango *et al.* (2013) o las realizadas por gabinetes de estudio como el de la OCDE (2014), el del Banco de España (2014), el de la Fundación Alternativas (2013), el del IESE Business School (2011 y 2013), el de la Fundación 1 de Mayo (2013), el del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (2013), etc. Por último, consideramos conveniente mencionar algunos de los muchos artículos publicados en revistas científicas, como los de Alaminos *et al.* (2010), Reher *et al.* (2011), Domingo *et al.* (2014), Izquierdo *et al.* (2014), Romero e Hidalgo-Capitán (2014), etc.

Esta reflexión general debe complementarse con la atención que este proceso migratorio está originando en los países de acogida, en los que ciertos académicos han desarrollado sus investigaciones, o lo están haciendo, como es el caso de Rapado (2014) o Bygnes (2015).

5. Resultados de la encuesta electrónica de la presente investigación

En este panorama de efervescente interés sobre la migración al exterior de jóvenes españoles cualificados, vamos a presentar los principales resultados de un estudio que hemos realizado en 2013 a través de la realización de una encuesta virtual llevada a cabo durante diez meses, de marzo a diciembre de ese año.

La muestra de nuestra encuesta se compuso de 170 jóvenes de entre 25 y 40 años de edad, nacidos en España y de nacionalidad española, que estaban residiendo en el extranjero en ese momento. El método de muestreo fue en bola de nieve a partir de una selección aleatoria de informantes iniciales que permitió encuestar a jóvenes residentes en 37 países diferentes. El cuestionario, distribuido por correo electrónico, comprendió preguntas abiertas y cerradas.

El tipo de encuesta usado se ajusta bien a las situaciones en las que no se conoce de manera precisa el tamaño de la población y es un método eficaz cuando se desea estimular la participación de los posibles encuestados. No obstante, hay que advertir que el método de bola de nieve puede presentar cierto sesgo en los resultados debido al procedimiento de selección



de los encuestados basado en el contacto previo con informantes iniciales y al hecho de que los emigrantes que no consideran una experiencia satisfactoria en sus países de destinos pueden sentir un mayor rechazo a participar.

La estructura de la encuesta nos permitió realizar tanto un análisis cuantitativo como cualitativo de los resultados. En particular, intentamos reconstruir el discurso de los encuestados desde las preguntas abiertas.

En consonancia con los registros del INE y de los principales países de destino, el perfil de los encuestados es el de hombres (55% de la muestra), entre los que predominan los de 30 a 34 años de edad. La edad media de las mujeres encuestadas es ligeramente menor, y es probable que esta ligera diferencia se deba a que la maternidad favorece una menor propensión a emigrar a partir de sus treinta años en adelante.

Desde un punto de vista formativo, la gran mayoría de los encuestados ha completado estudios superiores (nivel 5), abundando los ingenieros y arquitectos. El 71,2% de los encuestados manifestó que estaban trabajando como científicos, expertos o técnicos. El resto trabajaban principalmente como directores, gestores o expertos o técnicos de grado medio. Por tanto, según nuestra encuesta, estamos ante una migración predominantemente cualificada, de jóvenes adultos (30-34 años), y ligeramente masculinizada (sea porque la crisis ha impactado más en el mercado laboral de los hombres o porque entran en juego otros factores socio-demográficos).

Si atendemos a las motivaciones del proyecto migratorio de los encuestados, es necesario considerar que un 83% de ellos emigró con la crisis económica, es decir, desde 2008, aunque muchos declararon que habían pensado en emigrar con anterioridad. Por tanto, podemos decir que aunque el mercado de trabajo en España es el factor desencadenante de la emigración, no es el único a tener en cuenta, lo que diferencia este fenómeno del de otras etapas del pasado migratorio español.

Ahondado en esta idea, el 46,1% de los encuestados declararon que la falta de trabajo y la precariedad laboral los hicieron emigrar, mientras que el 51,5% de ellos mencionaron otras motivaciones. Entre éstas hay que destacar que la marcha al extranjero se contempla, en no pocos casos, como una etapa más en el proceso de formación o como instrumento

de obtención de experiencia profesional (el 36,7% de los encuestados). Es más, muchos de los que mencionaron esta motivación combinaron trabajo y estudio en sus países de acogida. En otros casos, la emigración se relaciona con la posibilidad de promoción o mejora laboral. Así sucede con los expatriados por empresas multinacionales o con los jóvenes que encuentran mejores puestos de trabajo en el extranjero que los que tienen en España. En concreto, el 34,1% de los encuestados mencionaron la mejora de sus retribuciones como motivación para emigrar al extranjero.

Otro factor que subyace en las respuestas de gran parte de los encuestados es su percepción de la falta de expectativas de futuro en España. En este sentido, sus discursos se fundamentan en la idea de que no existe una clara preocupación por parte de las autoridades en relación con el problema laboral de los jóvenes o de que las medidas adoptadas los conducen a una situación duradera de desempleo, precariedad y bajos salarios. Medidas como la reforma laboral o el recorte en los gastos sociales apuntalan esta impresión. Según ellos, la política económica y laboral sólo favorece a las grandes empresas y supone una pérdida de derechos adquiridos. La acción política se correlaciona con la mentalidad de gran parte del empresariado, caracterizada, a juicio de los encuestados, por la falta de respeto al trabajador y con un mercado laboral desregulado, dos aspectos que difícilmente cambiarán a corto plazo. Por lo tanto, la emigración de estos jóvenes no sólo se debe a que no están adecuadamente integrados en el mercado laboral español, sino a su creencia de que esta falta de integración se ha convertido en un elemento estructural y que, por tanto, no cambiará en el futuro. España no es tierra para jóvenes y, menos aún, para jóvenes cualificados. *“(Yo deseo) que el empresariado no sea tan desaprensivo y deje de aprovecharse de la situación del resto de la sociedad, redactando contratos abusivos, cuando muchas de estas empresas están recogiendo beneficios, más que antes de la crisis” (Elba)*

En consonancia con este sentido de falta de perspectivas, se aprecia en los discursos de muchos emigrados otra idea interrelacionada, que estimula la marcha al extranjero: la escasa madurez política de los españoles y la creación de un sistema político corrupto que va a impedir, al menos a medio plazo, revertir la situación. *“A la clase política le pediría que deje de robar, que lo único que queremos es que nuestro dinero de los impuestos sirva para fomentar el empleo” (Fernando M.)*. La impasibilidad y la falta de cultura política ciudadana han permitido que la acción política



se confunda con la corrupción, a tenor del discurso de muchos de los encuestados. A ello se suma la falta de confianza en aspectos fundamentales como el sistema electoral, los partidos políticos que en los últimos años han gobernado en España o las instituciones públicas. Todo esto genera desafección y un abatimiento que espolea la decisión de partir. *“(Yo deseo que) terminen con el régimen de amiguismo y corrupción que se traen la mayoría de políticos y tomen nota de otros países más desarrollados (Países Nórdicos). Por supuesto, todo esto es una utopía y no se podrá cambiar el sistema sin cambiar nuestra cultura, así que muy a mi pesar, no espero que la situación cambie en el futuro próximo”* (Juan A.)

Otro aspecto de gran interés en nuestra investigación es el de la integración de los jóvenes migrantes españoles en las sociedades de acogida. En relación con esto, debemos apuntar que estamos ante un proceso migratorio interurbano. La mayor parte de los jóvenes vivía en ámbitos urbanos y se dirigió, sobre todo, en una primera fase, a las principales ciudades de los países de acogida. Además es preciso tener en cuenta que este flujo migratorio se dispersa por gran número de países. Los estados miembros de la Unión Europea, especialmente el Reino Unido y Alemania son los destinos más populares. En América Latina y el Caribe se dirigen sobre todo a Brasil, Ecuador, México y Chile y en Norte América a Estados Unidos. Suiza es el país de fuera de la Unión con más encuestados. Por tanto, la integración de los emigrantes españoles registra grandes diferencias en función de factores como las dificultades lingüísticas, los contrastes culturales, las diferentes estructuras y regulaciones del mercado de trabajo, las condiciones para residir y trabajar en cada país o las diferencias entre estados en lo que se refiere a asistencia de redes familiares, de compatriotas e institucionales. Por otro lado, al tratarse de un proceso personal, dependerá también de las habilidades y las actitudes de los protagonistas.

Tres de cada cuatro emigrantes describieron su experiencia fuera de España como buena, sobre todo porque sus condiciones laborales son mejores en el extranjero. La mayoría se consideraban mejor pagados que en España aunque algunos afirmaban que han tenido que aceptar trabajos para los que estaban sobrecualificados o con bajos salarios. Un porcentaje similar (78,2%) se consideraban integrados. Los aspectos que más influyen negativamente en la integración eran el idioma diferente (Alemania es el caso más representativo), las limitaciones que padecían como extranjeros en los mercados de trabajo de algunos países, las dificultades para

acceder a una vivienda sin tener que recurrir a hogares multipersonales temporales, las complicaciones legales y burocráticas que envuelven su estancia y el acceso a servicios sanitarios adecuados. En este sentido, en ocasiones, se quejaban de la falta de asistencia de organismos públicos en relación con las dificultades que conlleva residir en un país extranjero, aunque una parte de ellos se ha beneficiado de la ayuda oficial de la embajada o de los consulados españoles y de EURES. Un tercio ha recurrido a amigos o familiares, sobre todo en los primeros meses de estancia en el país de acogida, pero la mayoría no ha recibido ninguna o casi ninguna asistencia.

A pesar de ello, algunos aspectos parecen indicar un alto nivel de integración. En este sentido, según sus manifestaciones, desarrollan una vida social intensa, especialmente con compatriotas, compañeros de trabajo, vecinos... Es frecuente que participen en asociaciones de emigrantes y que recurran a ellas para asesorarse en diferentes asuntos en sus lugares de destino. Aunque menos frecuentemente, no faltan aquéllos que cuentan con amigos entre los naturales del país de acogida. En todo caso, al ser un proceso migratorio reciente, de población joven, suelen mantener su estatus civil de origen y es escasa la formación de nuevas familias así como los procesos de reunificación familiar, “tiempo al tiempo”.

Otro aspecto de gran importancia es el de las expectativas de los encuestados. La mayoría de ellos no sabe cuánto tiempo permanecerá fuera de España. Aunque siguen la realidad española y mantienen un contacto directo con sus familiares y amigos, gracias a las tecnologías de la comunicación (“emigrantes Skype”), en un 80% no mantienen una actitud activa de búsqueda de trabajo en España. De igual manera, en un 77% no planean la reunificación con familiares en sus países de acogida. En este sentido, se puede decir que los encuestados no creen que haya todavía oportunidades para volver a España, pero tampoco tienen planeado asentarse definitivamente en los países de acogida. Están a la expectativa. No obstante, de sus discursos sí se deduce un deseo por volver, en casi todos los casos. Creen que tarde o temprano regresarán a España, pero algunos empiezan a perder la esperanza, condicionados por su percepción negativa sobre la realidad laboral, social y política españolas. *“Yo estoy fuera porque lo he escogido personal y profesionalmente, el problema es que cuando pienso en volver a España creo que probablemente nunca tendré las mismas posibilidades que en el extranjero hablando cuatro idiomas”* (Martín D.) *“Me duele pensar que mis hijos no crecerán en España, pero no los*



voy a condenar a vivir en un país donde la sanidad y la educación cada día son más un privilegio y no un derecho, donde las oportunidades son para unos pocos” (Olmo).

En definitiva, se trata de un proceso migratorio con poca trayectoria y lleno de incógnitas sobre su devenir futuro. A pesar de ello, algunas características nos permiten reflexionar sobre la naturaleza real del fenómeno.

6. Conclusiones

La reciente emigración en tiempos de crisis ha supuesto un reto para los investigadores españoles. Gran parte de los trabajos realizados ha explotado los registros estadísticos disponibles pero sus limitaciones han forzado a emplear fuentes complementarias como encuestas, entrevistas en profundidad o grupos de discusión, para caracterizar el perfil de los protagonistas y sus respectivas experiencias migratorias. El papel de las tecnologías de la información ha sido fundamental para obtener datos primarios para la investigación, ya que las encuestas y entrevistas mencionadas se han realizado *on line*. Estos estudios han sido difundidos a partir de internet, lo que ha permitido conocer con rapidez las diferentes hipótesis de partida y consultar las metodologías desarrolladas y los resultados alcanzados.

Al tratarse de un proceso reciente e inacabado, los análisis realizados no son aún concluyentes, dado que la inmediatez ha reducido la perspectiva histórica. En adelante, la investigación del fenómeno deberá profundizar en aspectos como el marco conceptual de estudio, superar la fase de descripción y diferenciar las tipologías que subyacen en esos complejos procesos de emigración. Es indispensable, así mismo, recurrir a los registros de los países de acogida, así como realizar estudios comparativos en relación a la emigración de otros países más o menos afines, desde el punto de vista del impacto de la crisis: Grecia, Portugal e Italia, por ejemplo. Las investigaciones regionales y locales podrían contribuir, igualmente, a mejorar la perspectiva geográfica de la migración. Por lo tanto, sería ideal contar con investigadores de otros países, especialmente con los de los lugares de destino, al mismo tiempo que profundizar en la valoración del carácter definitivo o temporal de este proceso migratorio y en los vínculos transnacionales que origina. También se hace preciso prestar una especial atención al impacto que ejercen las redes y movimientos sociales a través de internet sobre esta nueva movilidad.

A pesar del camino que queda aún por recorrer, la investigación desarrollada en los últimos años y nuestro propio proyecto de investigación nos permite reflexionar sobre la necesidad de avanzar en algunos aspectos conceptuales. En primer lugar, es necesario dilucidar si estamos ante un proceso migratorio generado por la crisis económica en España o se trata de una consecuencia de desajuste entre las necesidades laborales del sistema productivo español y el modelo educativo de las últimas décadas. Esta cuestión se suscita por la gran importancia cuantitativa que tiene la salida de jóvenes cualificados en el cómputo total de la emigración y por la afirmación de una parte de los encuestados de no tener cabida en el mercado laboral español, salvo que desempeñen funciones de menor cualificación o acepten unas condiciones laborales y salariales no acordes con sus expectativas. Ambos factores, intrínsecamente relacionados, se reconocen también en otros países del sur de Europa, con los que España ha compartido una transición migratoria semejante: Portugal, Italia y Grecia. En todos ellos, la internacionalización de la formación superior fomenta la salida de mano de obra cualificada que sus mercados nacionales no son capaces de retener.

En segundo lugar, debemos plantearnos si estamos ante un proceso vinculado a la crisis económica o a la creación de un mercado internacional del trabajo. En otros términos, estamos ante un proceso de emigración o de movilidad. El hecho de que los que se van no envíen remesas, que muchos se hayan trasladado fuera durante su formación superior, combinando ésta con el desempeño laboral, que declaren que tenían la intención de trabajar en el extranjero como estrategia para adquirir experiencia o que la decisión de emigrar se relacione con las estrategias empresariales en el exterior son elementos que nos informan de un proceso de movilidad subyacente, amparado por la internacionalización empresarial y la globalización laboral y educativa de los últimos años. En este sentido, es necesario considerar la influencia que está teniendo el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y de pautas residenciales transnacionales. No es casual que algunos llamen a los que se van como migrantes Skype o como e-migrantes ni tampoco que los jóvenes españoles desarrollen hábitos transnacionales al amparo de la libre circulación europea o de la permeabilidad de las fronteras para los más cualificados, impulsados por la temporalidad y la globalización laboral.

Por último, deberíamos plantearnos hasta qué punto la salida de jóvenes se vincula con factores no estrictamente económicos, es decir, en qué medida la degradación de la vida política, según la percepción



de gran parte de estos jóvenes, y el sentimiento de imposibilidad de regeneración son factores de repulsión tan importantes como la falta de trabajo. Muchos de ellos consideran que son expulsados por una clase política que no los tiene en cuenta y suelen declarar que no esperan regresar a España porque no perciben a corto plazo indicios de cambio ni en las políticas económicas ni en el propio sistema político. Debemos tener presente que los que se van suelen tener un alto sentido de la ciudadanía y al proceder de familias de clase media no ha vivido situaciones de pobreza o de pobreza extrema.

Bibliografía

- ALAMINOS, A. *et al.* (2010). "La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 129: 13-35
- ALBA, S. *et al.* (2013). *Crisis Económica y Nuevo Panorama Migratorio en España*. Colección Estudios, 65. Madrid: Fundación 1 de Mayo
- ALCALDE CAMPOS, R. *et al.* (2014): "Las migraciones de españoles hacia los Estados Unidos en el siglo XXI: un análisis desde las migraciones cualificadas". *Camino Real*, 6 (9): 13-38
- APARICIO GÓMEZ, R. (2014). *Aproximación a la Situación de los Españoles Emigrados: Realidad, Proyecto, Dificultades y Retos*. Madrid: OIM España
- ARANGO, *et al.* (Dir.) (2014). *Inmigración y emigración: mitos y realidades. Anuario de la Inmigración en España*. Barcelona: Fundación CIDOB
- ARANGO, J. y FINOTELLI, C. (2009): "Past and future challenges of a Southern European migration regime: the Spanish case". *IDEA Working Paper*, nº 8. http://www.idea6fp.uw.edu.pl/pliki/WP8_Spain.pdf [access, 01-10-2015]
- ARANGO, J. *et al.* (2009): "The making of an immigration model: inflows, impacts and policies in Southern Europe". *IDEA Working Paper*, nº 9 https://www.researchgate.net/profile/Claudia_Finotelli/publication/265142874_The_making_of_an_immigration_model_inflows_impacts_and_policies_in_Southern_Europe/links/54f984ef0cf28d6deca4ceb9.pdf [access, 01-10-2015]
- BHAGWATI, J. (1976): *Taxing the brain drain, vol. 1: A proposal*. Amsterdam: North Holland
- BROOKFIELD (2014): *Global Mobility Trends Survey*, Chicago, IL: Brookfield Global Relocation Services
- BYGNES, S. (2015). "Are They Leaving Because of the Crisis? The Sociological Significance of Anomie as a Motivation for Migration". *Sociology*, 0038038515589300
- CANAGARAJAH, S. (2013): "Skilled migration and development: portable communicative resources for transnational work". *Multilingual Education*, 3:8 <http://www.multilingual-education.com/content/3/1/8> [access, 01-10-2015]
- CASTELLS, M. (1996): *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwells
- CASTLES, S. (2002): "Migration und Community Formation under Conditions of Globalization", *International Migration Review*, 36 (4): 1143-1168
- CASTLES, S. (2008): "Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective". *Conference on Theories of Migration and Social Change July 2008 Oxford*
- CAVOUNIDIS, J. (2002): "Migration in Southern Europe and the Case of Greece". *International Migration*, 40 (1), 45-70
- COMMANDER, S., KANGASNIEMI, M. y WINTERS, L. A. (2003): "The Brain Drain: Curse or Boon? A Survey of the Literature", Baldwin, R. y Winters, L.A. (eds.): *Challenges to Globalization: Analyzing the Economics*. Chicago, IL: Chicago University Press, pp. 235-272
- CHISWICK, B.R. y MILLER, P.W. (2002): "Immigrant earnings: Language skills, linguistic concentrations and the business cycle". *Journal of Population Economics*, 15(1): 31-57
- DÍAZ GIL, A. (2012). *La Emigración de Profesionales Cualificados: Una Reflexión sobre las Oportunidades de Desarrollo*. Madrid: OIM España
- DOMINGO I VALLS, A. *et al.* (2014) "¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española". *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 29: 39-66
- DUMONT, J. *et al.* (2014). International Migrants in Developed, Emerging and Developing Countries: An Extended Profile. In OCDE Social, Employment and



- Migration Working Papers, 114. <http://www.oecd.org/els/mig/46535333.pdf> [access, 02-11-2015]
- FAIST, T. (2008): "Migrants as transnational development agents: an inquiry into the newest round of the migration-development nexus". *Population, Space and Place*, 14: 21-42
- FINDLAY, A.M. y CRANSTON, S. (2015): "What's in a research agenda? An evaluation of research developments in the arena of skilled international migration", *International Development Planning Review*, 37 (1) 2015 doi:10.3828/idpr.2015.3
- GLOBAL COMMISSION ON INTERNATIONAL MIGRATION (2005): *Migration in an interconnected world: New directions for action*. Geneva, Switzerland
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. (2014). *Fuga de cerebros*. Madrid: Real Instituto Elcano. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/comentario-gonzalez-enriquez-fuga-de-cerebros-espana-braindrain-spain#.VOZuXPnz0Ro [access, 02-11-2015]
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. (2012). *La emigración desde España, una migración de retorno*. Madrid: Real Instituto Elcano http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari4-2012 [access, 02-11-2015]
- GONZÁLEZ-FERRER, A. (2013). *La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no*. Madrid: Fundación Alternativas
- IESE BUSINESS SCHOOL (2013). Políticas de expatriación en el contexto económico actual: visión de las empresas. Madrid: Ernest & Young <http://www.ieseinsight.com/fichaMaterial.aspx?pk=103775&idi=1&origen=1&buscador=2<ipos='31'%2c'18'> [access 02-11-2015]
- IREDALE, R. (1999). "The Need to Import Skilled Personnel: Factors Favouring and Hindering its International Mobility". *International Migration*, 37 (1): 89-123
- IZQUIERDO, M. et al. (2013) "La emigración de españoles durante la Gran Recesión (2008-2013)", *Cuadernos Económicos ICE*, 87: 57-84
- IZQUIERDO, M. et al. (2014). "Los flujos migratorios durante la crisis". *Boletín Económico del Banco de España*. Septiembre 2014: 53-62
- KAPUR, D., y McHALE, J. (2005): *Give Us Your Best and Your Brightest: The Global Hunt for Talent and its Impact on the Developing World*. Washington, DC: Center for Global Development
- KING, R. et al. (2014): "The Lure of London: A Comparative Study of Recent Graduate Migration from Germany, Italy and Latvia". *Working Paper*, 75. University of Sussex. <https://www.sussex.ac.uk/webteam/gateway/file.php?name=mwp75.pdf&site=252> [access, 01-10-2015]
- KING, R. (2000): "Southern Europe in the changing global map of migration", in R. King, G., Lazaridis y C. Tsardanidis (eds.): *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*. London: Macmillan, pp. 1-26
- KING, R. y DEBONO, D. (2013): "Irregular migration and the 'Southern European model' of migration". *Journal of Mediterranean Studies*, 22 (1): 1-31
- KOSER, K., y SALT, J. (1997): "The Geography of Highly Skilled International Migration". *International Journal of Population Geography*, 3 (4): 285-303
- KÕU, A. et al., (2015): "A Life Course Approach to High-skilled Migration: Lived Experiences of Indians in the Netherlands". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 41 (10): 1644-1663
- KUZNETSOV, Y. (2006): *Diaspora networks and the international migration of skills*. Washington, D.C: World Bank
- LABRIANIDIS, L. Y VOGIATZIS, N. (2012): "Highly Skilled Migration: What Differentiates the 'Brains' Who Are Drained from Those Who Return in the Case of Greece?". *Population, Space and Place*, 19: 472-486
- LI, F.L.N. et al. (1996): "Migrating to learn and learning to migrate: A study of the experiences and intentions of international student migrants". *International Journal of Population Geography*, 2: 51-67
- MAREA GRANATE (2015). *El Gobierno minimiza deliberadamente los datos de la emigración española*. <http://mareagranate.org/2015/06/el-gobierno-minimiza-deliberadamente-los-datos-de-la-emigracion-espanola/> [access, 02-11-2015]



- MOMO, G. A. C. (2014): "High-skilled workers from Europe move to Brazil for better job opportunities", en *Proceedings of International Academic Conferences* (Nº. 0200312). Viena: International Institute of Social and Economic Sciences
- NAVARRETE MORENO, L. (Dr.) (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Madrid: Observatorio de la Juventud en España
- NIFO, A. y VECCHIONE, G. (2014): "Do Institutions Play a Role in Skilled Migration? The Case of Italy". *Regional Studies*, 48 (10), 1628-1649
- RAPADO, I. (2014). "Youth unemployment in times of crisis". MA Thesis. Örebro University School of Humanities, Education and Social Sciences. <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:742642/FULLTEXT02.pdf> [access, 02-11-2015]
- REAL INSTITUTO ELCANO (2015). *La emigración de los españoles autóctonos tras la crisis*. Nota de Prensa. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/PrensaVista?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/prensa/notas/encuesta-emigracion-espanoles-crisis [access, 02-11-2015]
- REHER, D. et al. (2011) "¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio". *Revista Internacional de Sociología*, 1: 9-41
- RIBAS-MATEOS, N. (2004): "How can we understand immigration in Southern Europe?" *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (6): 1045-1063
- RODRÍGUEZ SAN JULIÁN, E. y BALLESTEROS GUERRA, J. (2013). *Crisis y contrato social. Los jóvenes en la sociedad del futuro*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)
- ROMERO VALIENTE, J. e HIDALGO-CAPITÁN, A. (2014). "El subregistro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 9 (2): 377-407
- SALT, J. (2006). *International Migration and the United Kingdom* (Report of the United Kingdom SOPEMI Correspondent to the OECD). London: University College London
- SILVANTO, S. y RYAN, J. (2014): "Relocation branding: a strategic framework for attracting talent from abroad". *Journal of Global Mobility*, 2 (1): 102-120
- SOBOTKA, T. (2009): "Migration continent Europe". *Vienna Yearbook of Population Research (Data & Trends)*, 217-233
- STARK, O., HELMENSTEIN, C. y PRSKAWETZ, A. (1997): "A Brain Gain with a Brain Drain." *Economics Letters*, 55 (2): 227-234
- THARENOU, Ph. (2015): "Researching expatriate types: the quest for rigorous methodological approaches". *Human Resource Management Journal*, 25 (2): 149-165
- TRIANDAFYLIDOU, A. y GROPAS, R. (2014): "Voting With Their Feet": Highly Skilled Emigrants from Southern Europe". *American Behavioral Scientist*, 58 (12): 1614-1633
- VAIMAN, V. et al. (2012): "Talent management decision making". *Management Decision*, 50 (5): 925-941
- VERTOVEC, S. (2002): *Transnational Networks and Skilled Labour Migration* (pp. 1-15). University of Oxford. Transnational Communities Programme
- WILLIAMS, A. M., y BALÁŽ, V. (2005): "What Human Capital, Which Migrants? Returned Skilled Migration to Slovakia from the UK". *International Migration Review*, 39 (2): 439-468
- WILLIAMS, A. M., y BALÁŽ, V. (2008): *International migration and knowledge*. London & New York: Routledge
- YEOH, B.S.A. y KHOO, L-M. (1998): "Home, Work and Community: Skilled International Migration and Expatriate Women in Singapore". *International Migration*, 36 (2): 159-186

